

# La pieza de repuesto

Valeria Nunez



Image not found.

# Capítulo 1

## La pieza de repuesto

Hace tanto calor en la ciudad que cada vez que voy a comprar un helado para refrescarme, en un minuto ya está en el piso.

Llegue a casa después de la escuela, estaba mi mamá y mi papá junto a una enorme caja roja con letras negras que dicen: Acoraire 3000.

- ¿Qué es esto? - pregunté rodeando la caja.

- Tu abuelo lo envió para nosotros- dijo mamá leyendo la carta.

Mi abuelo Diego es un gran inventor de gran prestigio, aunque un poco loco.

Mamá tomando un pequeño libro dijo:

-Mi papá envió las instrucciones para que lo armemos, es un nuevo e innovador aire acondicionado que el creo-

Cuando mi mamá dijo las palabras "aire acondicionado"

Me llené de alegría, por fin escaparía de este infernal calor.

- ¡Abramos la caja, pronto!!- dijo papá que también estaba cansado de este calor y de los ruidosos ventiladores viejos que teníamos en casa.

Trajimos las herramientas y empezamos a unir las partes. Mi papá hizo un vistazo rápido al manual:

-Esto será fácil- dijo algo arrogante dejando el manual al lado.

Cuando terminamos, llamamos a mamá:

- ¡Mamá!, mamá! Ya terminamos ven pronto-

Mamá se acercó sorprendida y alegre por lo que habíamos logrado, pero cuando se estaba acercando, se le transformó la cara a una expresión de dolor, ya que había pisado algo con sus pies descalzos, (costumbre que le encanta hacer en casa).

-Auch! Auchh! ¡¿Y esto?! ¿Qué es? - mostrando lo que le había provocado

aquel dolor.

Era algo triangular de metal rojo con un círculo en el centro.

No me digas que no leíste el manual que envió mi papá-

Claro, si lo hice, ¿quién crees que soy? Mujer-

Mi mamá interrumpió y mostrando otra vez la pieza dijo:

-Entonces, ¿porque esto no está en su lugar? - pregunto preocupada.

-Tranquila, Amor, no te preocupes, seguramente es alguna pieza de repuesto, vamos encendámosla y disfrutemos- dijo papá con una sonrisa en sus labios, acariciando el pie de mamá, para tranquilizarla.

Papá le pidió a mamá que hiciera los honores de ser la primera en activar la máquina.

Mamá observó que tenía varios botones con diferentes símbolos, y apretó el botón azul con un símbolo de un copo de nieve.

Comenzó a salir, una exquisita brisa fresca que disfrutamos al principio, pero al paso del tiempo notamos que hacía más frío de lo que esperábamos, de las ranuras de la máquina salía escarcha y viento helado, pronto el piso de la sala se transformó literalmente en una pista de hielo, los sillones y muebles eran pequeños montículos de nieve, del techo comenzó a nevar.

No lo podíamos creer nuestra sala de estar se había transformado en una pequeña Antártica.

Temblando por el frío terrible que sentíamos los tres, tratábamos de deslizarnos en contra de la brisa helada que lanzaba la máquina, para poder apagarla.

Papá fue el que se acercó más a la máquina, pero cuando estaba a punto de tocar algún botón que parara el aire acondicionado, se resbaló y apretó cualquier botón. Que provocó que afortunadamente la máquina se detuviera de arrojar ese aire frío, pero comenzó a soplar un aire cálido pero húmedo.

La nieve comenzó a derretirse, pero era tanta que la casa se estaba llenando de agua.

Literalmente nos estábamos inundándonos, porque no era tan sólo el agua de la nieve derretida, sino también el techo se cubrió de nubes negras y comenzó a llover dentro de la casa. La máquina se había vuelto loca, de

las ranuras salía agua, como si fuese una mini cascada.

- ¡Oh, no! Y ahora, ¿qué hacemos? - dijo mamá angustiada, - yo no sé nadar- subiendo rápidamente a la mesa, mientras el agua subía y subía.

La máquina de aire acondicionado ya no se veía, estaba debajo del agua.

Papa se sumergió para apagar la máquina, la encontró, apretó el botón de color rojo, que según él se suponía que apagaría la máquina, porque para él: "todos los botones de color rojo apagan las máquinas".

La máquina comenzó a absorber el agua de la casa y las nubes de la sala.

Mamá comenzó a bajar de la mesa, estaba todo mojado.

Creímos que la máquina había parado, pero comenzó a agitarse esta vez, arrojando un aire cálido y seco, ayudo que las cosas de la casa se secaran, pero no fue muy bueno después de todo, comenzábamos a sentir el mismo calor que así afuera y creo que peor.

Agitándose bruscamente la máquina de un lado a otro, miramos extrañados porque se suponía que papá la había a pagado.

- ¡Papá!!, que botón apretaste? - le pregunte, porque comenzó a salir arena esta vez de las ranuras de la máquina.

- ¡El rojo!, el rojo es el que apreté- nervioso respondió.

Me acerqué lo más que pude a la máquina, caminar era difícil la arena llegaba a mis rodillas, vi que el botón al lado tenía el símbolo de un sol.

Papá, creo que no era el botón de apagado- mi voz sonó temblorosa.

La casa comenzó a llenarse de arena ahora parecía que estábamos en el Sahara, el techo ardía como si tuviéramos el sol encima.

Mientras seguía observando la máquina, me percaté que tenía una ranura triangular. Le dije a mamá:

-Mamá, ¿dónde está la pieza de metal que pisaste? -

Ella se tocó el lado de la cadera donde estaba el bolsillo y me dijo - aquí la tengo-.

- ¡Tíramela! - le grite eufórico

La atrapé y comencé a sacar la arena que cubría la máquina, en ese momento el acondicionador comenzó a arrojar fuerte aire cálido que se

transformó en un enorme tornado de arena, no lo podía creer, las cosas comenzaban a volar y mis padres afirmándose de los pilares de la casa. Me apresure en seguir sacando la arena hasta que al fin encontré la ranura triangular, encaje la pieza con la esperanza de que terminara esta locura, pero no ocurrió nada, hasta que en mi desesperación la presione hacia abajo y apareció con letras iluminadas OFF.

El acondicionador se detuvo y comenzó a absorber toda la arena del cuarto, cuando ocurría eso, vi desenterrarse el manual que papa había dejado en el suelo. Lo tomé y se lo pasó a papá, diciéndole seriamente:

-Tendremos que leer mejor y seguir paso a paso el manual- ambos comenzamos a quitarnos la arena de la ropa.

-Yo los estaré ayudando también- dijo mamá que se apresuró a quitarle el manual a papá y leerlo.

Papá avergonzado, pidió disculpas.

Esta vez acabamos juntos de armar la máquina y revisamos toda la casa por si faltaba alguna pieza. Después de eso y con algo de temor giramos el triángulo y apretamos el botón azul que mamá apretó al principio.

La máquina comenzó a escanear el lugar y evaluó la temperatura como explicaba el manual. Comenzó a soplar una brisa delicada y fresca, en toda la casa se sentía aquella temperatura ideal, como si estuviéramos debajo de la sombra de un árbol en primavera.

Mi Papá se acercó a la máquina y vio que en el medio del triángulo había un botón que decía "real".

- ¿Para que servirá este botón? - pregunto papá. Mamá reviso el manual y cuando iba a decir:

- ¡No lo aprietes! -

Fue muy tarde, papá ya lo había apretado. Causando que la pieza triangular se saliera y que el aire acondicionado comenzara a agitarse otra vez, de las ranuras comenzó a salir enredaderas y flores de ella, la casa se cubrió de ellas, parecía un bosque hermoso, la temperatura seguía siendo la misma.

Ese botón saca el regulador, y ambienta la habitación de forma real, eso es lo nuevo que mi papá creó- Pegándole en la espalda con el manual a papa.

Auch, pero esto no está del todo mal- dijo papá de alguna forma

excusándose.

Mirando todo a nuestro alrededor, Papá tenía razón no estaba mal, realmente estar en un pequeño y hermoso bosque dentro de una gran y calurosa ciudad, era una agradable bendición.